

CANALIZANDO LA TELEVISION

LA HUMANIDAD asimila óptimos beneficios de la televisión cuando fundamentalmente es regida en forma integral por hombres de probada experiencias en su compleja organización; rectitud en sus actos y capacidad en su conducción al servicio progresivo del país. Caso contrario suministrarán a cada teleoyente, su funesto envenenamiento mental.

Desde la última década, en algunos países, incluyendo Argentina, la televisión ha ampliado su dominio en las más diversas e infinitas actividades; extendiendo sus servicios, a las necesidades que requiere cada tarea, especialización o profesión. Al mismo tiempo, continua levemente su auge en lo artístico, cultural y educativo que fueran las bases de sus comienzos.

Lo citado precedentemente, permite analizar la función que debe cumplir la televisión en cada ámbito que se la utilice—dentro de un panorama distinto entre sí—pero que determina la evolución orgánica del país a través de su imagen.

ENTRETENIMIENTO

Conocidos psicólogos y sociólogos aconsejan el entretenimiento como una de las variadas terapéuticas de importante preponderancia en la agitada vida del ser humano. La televisión, ha venido a cubrir esa importante necesidad con teleprogramas basados en el más puro y sano entretenimiento, observados por todos los públicos, sin excepción de edades.

Lamentablemente nuestra televisión se ha alejado en parte de este objetivo; pero es de esperar, que sobre los errores consumados, lógicamente, los ejecutivos responsables de la programación televisiva, impacten con programas que resulten del agrado de la gran masa de teleoyentes.

Es necesario ahondar más en el resultado de las investigaciones analíticas del test "tele-apagado". La mayoría de los encuestados, coincidirán en una renovación total del talento artístico y autoral, o sea caras e ideas nuevas.

La televisión requiere la actividad creadora, asegurando programas de definido corte creativo e informativo; incremen-

tando la cultura y la depuración de las costumbres públicas.

CANAL ESTATAL

El gobierno debe encarar decididamente el problema del Canal 7, que desde hace varios años viene produciendo un gran déficit; con una programación sin definición en su género, que planifican y programan ejecutivos faltos de conocimientos e idoneidad televisiva. La solución inmediata, es contratar los servicios de una productora comercial y artística, para que ordene y normalice inteligentemente al Canal del Estado. El gobierno facilitaría los equipos técnicos y el personal necesario. La productora se incorporaría con la producción de la programación y la venta de tiempo y programas. Esta combinación permitiría al Canal encontrar una estabilidad y prosperidad, beneficiándose el Gobierno, el personal, el talento artístico y los teleoyentes. Solución práctica para todos y un problema económico menos a espaldas del presupuesto oficial.

EDUCACIONAL

La pedagogía actual en nuestro país, debe incrementar y perfeccionar sus pro-

por
**Héctor Hugo
Font**



SEMBLANZAS

DESPUES DE MARTHA ARGERICH

ESPADAS azules, el frío clava en la tarde infinitos aceros. Es el último día de otoño. Martha Argerich, que debía iniciar sus conciertos en Buenos Aires, se ha quedado en Montevideo.

El tiempo desciende lento, y en silencio... Quince días después, el 6 de julio, Martha Argerich se presenta en el Teatro Colón, con auspicio del Mozarteum; el miércoles 30 da su concierto de despedida en el Opera. De Bach a Prokofieff, en ese lapso toda la música parece nueva. Buenos Aires, que ya tiene certeza de su genio, participa con felicidad y asombro de la comunión exaltada que hay entre la pianista y su arte. Cada vez que ella interpreta, transmite ese dolor místico y

por
**Luisa Nélica
Florido**

gramas de enseñanza por medio de la televisión.

Las dinámicas ciudades del mundo, han instalado "circuitos cerrados" en sus universidades, escuelas e institutos y su plantel de profesores han aprobado unánimemente este sistema televisivo como el mejor auxiliar en las arduas tareas de enseñar. El alumno amplía sus conocimientos con enseñanzas simplificadas, además de apropiadas ilustraciones audiovisuales para una mejor memorización.

La enseñanza televisiva puede ser uniforme o especial, su concepción moderna y fácil de asimilar. El ser humano por autosugestión, estimula su predisposición al estudio por ser responsable de la captación de la enseñanza impartida.

Este telesistema pedagógico, es utilizado en forma simultánea con ciertos canales de televisión, extendiéndose de esta forma a pueblos y zonas rurales alejadas de las grandes ciudades.

Es necesario que nuestra Argentina, comience de inmediato a la renovación de caducos programas pedagógicos, creando centros especiales de enseñanza televisiva en forma directa y organizada para estudiantes y alumnos. La alfabetización y el perfeccionamiento de las carreras de

especialidades modernas, tienen que ser encaradas por medio de la televisión.

HECHOS SOCIALES

Nuestra televisión, carece de programas que demuestren con la mayor claridad e imparcialidad, las necesidades sociales del país. En los países que gobiernos y pueblos son homogéneos en el pensar, decir y hacer, la trayectoria social se difunde con el uso adecuado y planificado de la televisión. Los hechos y obras aportan favorablemente al poder social y la comunicación televisiva es utilizada por organismos e institutos para demostrar las realidades sociales alcanzadas en forma mancomunada.

Si nos detenemos a analizar el poderoso medio de comunicación que nos ofrece la televisión —en forma local—, sin entrar en detalles en su poder vía satélite, nos encontramos en los comienzos de una nueva etapa sin estructurar y con proyecciones de explotación en nuestro medio. Urge que organismos oficiales y privados relacionados a nuestra televisión, planifiquen las formas de utilizar las ciencias y técnicas para un mayor aprovechamiento de programaciones televisivas. ♦

torturante de toda creación apasionada. Con sus manos va siempre hasta las sombras de lejanos universos, y de lo desconocido trae mensaje que le iluminan esas manos y el ser entero.

Por eso Bolzano, Ginebra y Varsovia, crítica y público, con ser fundamentales, la definen menos que ella misma. Aquello corresponde a la biografía; Martha Argerich se integra siempre a la vida.

El piano, que para su técnica es instrumento dócil, le resulta, algunas veces, tan desesperante como un lenguaje inacabado. Es que la angustia sensible de Martha Argerich está en los límites, en saberse ceñida por la medida o el equilibrio. Cuando avasalla tiempos, lo hace con la premura de quien siente el asedio de lo efímero. Esa obsesión de fugacidad saca de ella muchas respuestas geniales.

Toda su valía no es, sin embargo, fervor y temperamento. Hay en ella una clara intuición para encontrar las verdaderas esencias, ponderarlas con intelecto lúcido y darlas elaboradas con técnica impecable.

Confiesa, frecuentemente, que el espíritu de Schumann es afín a su espíritu; ha tenido premios por sus versiones de Chopin, Ravel, Prokofieff. Pero Martha Argerich se presenta interpretando a Bach, y de ese desafío que se impone, sale otra vez

victoriosa. El estilo de Bach es una constante exigencia para ella; sosiego, serenidad, continencia son pruebas difíciles para su ánimo. Y las supera.

Nuestros críticos más eminentes la han calificado como "fenómeno", "superdotada", "excepcional". Martha Argerich —que es todo eso— es también, sencillamente, una predestinada. Quien la ve aparecer al comienzo de cada concierto intuye en ella algo inusual. En ese andar encendido que la lleva hasta el piano también hay un ir hacia el propio destino. De su interior crecen preguntas torrentosas, inquietudes que la invaden con desasosiego. Todas las respuestas las quiere de la música, por eso consigue expresión tan honda. Aunque reside habitualmente en Europa, Martha Argerich es argentina. El público, que lo sabe, acudió también por ese llamado. Los aplausos del Colón y del Broadway o del Opera, premiaban su talento pero eran además ligamen emotivo, calidez y orgullo. Martha Argerich, naturalmente, lo sintió. Cuando ya se iba, muchos le gritaron (pero era ruego) que se quedara aquí para siempre. Ella agradeció sonriendo con levedad, mientras intentaba atrapar sus propias manos que otra vez le huían ávidas de infinito... Después de Martha Argerich todo, aún la música, fue regresando a sus dimensiones de siempre. ♦